



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Facultad de Filosofía y Educación  
Escuela de Psicología



# “Narrativas que construyen dos jóvenes de su experiencia posterior al egreso del Programa FAE”

## Un estudio Exploratorio

---

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo

Camila Farías – Ivonne Puebla – Daniela Salazar

Profesora Guía: Luisa Castaldi

Diciembre, 2015

### Resumen

El presente artículo se enmarca en una investigación cualitativa de tipo exploratoria que busca “comprender las narrativas que construyen los(as) jóvenes de su experiencia posterior al egreso del programa FAE”. La producción de información se realizó mediante entrevistas dirigidas con guión temático a 2 jóvenes de 19 años de edad, un hombre y una mujer, de la Región de Valparaíso, egresados del Programa FAE (Familia de Acogida Especializada). Dicho Programa se orienta a niños, niñas y adolescentes, quienes además de sufrir vulneraciones en sus derechos, requieren apoyo especializado. A partir de dichas entrevistas, se describieron narraciones e identificaron temáticas centrales, así como también los 3 espacios relacionales propuestos por Linares -cognitivo, emocional y pragmático-. Mediante el análisis narrativo, se logró dar cuenta de la construcción de la narrativa de cada sujeto, articulada desde un ideal de madre e ideal de hombre que se supera.

**Palabras claves:** Jóvenes, Programa FAE, Narrativa, Narraciones, Espacios relacionales

**Abstract:** This article presents a qualitative exploratory research that seeks to ‘understand the narrative built by young people’s experience after leaving the FAE (*Familia de Acogida Especializada*) programme’. Data was collected in structured interviews with thematic scripts applied to 2 people of 19 years of age: a man and a girl from Valparaíso, who had left the FAE programme recently. Such programme is directed to children and adolescents who, for suffering from violation of rights, require specialised professional help. From the interview’s analysis we got to describe narrations, to determine central topics and to identify Linares’ -cognitive, emotional and pragmatic spaces-. By performing narrative analysis, we achieved the determination of each subject’s narrative, which were articulated from the picturing of an ideal mother and a man who surpasses himself.

**Keywords:** Youth, FAE Programme, Narrative, Narration, Relational Spaces.

## I. INTRODUCCIÓN

En Chile según el Ordenamiento Jurídico en el artículo 1.447 del Código Civil (2011), los niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) no son considerados como sujetos capaces con criterio lo suficientemente formado para actuar en la vida y en las relaciones que se generan a diario de manera independiente. El Estado establece la mayoría de edad - 18 años- como el momento en que esta capacidad se logra, de manera que los individuos adquieren derechos y pueden ejercerlos por sí mismos sin el ministerio o autorización de otra persona. Para el Estado, los menores de edad poseen una incapacidad transitoria –y por ende- el rol de éste radica en su protección, la que es establecida en el contexto de las Bases de la Institucionalidad en la Constitución Política de Chile, mediante la Ley 19.968, donde los Tribunales de Familia, se constituyen como el organismo competente según lo establece la misma ley en el título II cuando: “aparezcan niños, niñas o adolescentes gravemente vulnerados o amenazados en sus derechos, respecto de los cuales se requiera adoptar una medida de protección” (BCN, 2015).

En ese contexto, se le asigna dicha labor al Servicio Nacional de Menores (SENAME), organismo público dependiente del Ministerio de Justicia que está encargado de:

Contribuir a la promoción, protección y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes vulnerados/as, así como a la responsabilización y reinserción social de los adolescentes infractores/as de ley, a través de programas ejecutados directamente o por organismos colaboradores del servicio. (SENAME. Ministerio de Justicia, 2015).

Mediante el Departamento de Protección de Derechos (DEPRODE), se articula una red de programas que atienden a quienes se encuentren en situación de desamparo desde los 0 a 18 años de edad. Entre ellos están los programas denominados “Programas Familias de Acogida” (FA) que se sustentan en los principios normativos y valóricos que establece la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), reconociendo “(...) que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”. (Convención sobre los Derechos del Niño,

1990, p. 1). Los FA, a su vez se subdividen en tres líneas de atención: Familias de Acogida Simple (FAS), que tienen por objetivo brindar un lugar donde vivir a NNA vulnerados en sus derechos y que han sido separados de su familia de origen; Familias de Acogida Especializada (FAE), que está orientado a NNA quienes además de sufrir vulneración en sus derechos, requieren de apoyo especializado, dadas las consecuencias de estas transgresiones y Familias de Acogida para NNA con Discapacidad (FAD), que se orientan a la atención de aquellos que presentan igualmente vulneración de derechos y que se encuentran con algún tipo o grado de discapacidad.

En este sentido, Chile al firmar y ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño en el año 1990 (UNICEF, 2015) materializa el compromiso del Estado, asumiendo la responsabilidad de asistir y proteger a aquellos Niños, Niñas y Adolescentes que:

Se encuentran privados de cuidados parentales y que, producto de la vulneración de sus derechos, se ha considerado judicialmente apropiado separarlos temporalmente de su grupo familiar de origen e integrarlos a otro alternativo, mientras se realizan las acciones para restablecer su derecho a vivir con el primero. (SENAME, Ministerio de Justicia, 2015, p.1).

Lo anteriormente expuesto, constituyen las características y condiciones del sujeto de atención del Programa FAE, programa del que formaron parte los sujetos de interés de la presente investigación.

Las Bases Técnicas del Programa FAE (2012), señalan que se encuentra dirigido a familias que han sido evaluadas con una incompetencia parental asociada a abandono, negligencias, violencia severa, alteraciones psiquiátricas y delictuales, maltrato físico y emocional, abarcándolo desde una perspectiva evolutiva (biopsicosocial). La búsqueda es realizada en la familia extensa del sujeto -en especial en aquellos menores entre 0 y 3 años de edad-, como también en la posibilidad de optar por una familia sustituta, sin lazos consanguíneos con él/ella. Una vez llevado a cabo el ingreso, el programa monitorea permanentemente los resultados del acogimiento familiar, velando por la garantía del

abordaje de las necesidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales del sujeto. El egreso de los NNA del programa, se produce cuando el tribunal de familia, estima que es posible que se reinserten en una situación familiar sin vulneraciones de sus derechos, ya sea con la familia biológica, producto de la superación de la incompetencia parental, familia extensa, familia sustituta con medidas de tuición o adopción, o bien, por egreso a la vida independiente (mayoría de edad).

Teniendo en cuenta el marco legal establecido, se realizó una búsqueda de estudios que permitiera una aproximación a la temática, encontrándonos con escasa e incipiente información respecto de la experiencia posterior al egreso de jóvenes de programas de protección, tanto en nuestro país como a nivel internacional.

En relación a la búsqueda, a nivel nacional, el SENAME<sup>1</sup> en el año 2011 emitió un informe final de evaluación respecto del Programa FAE, buscando medir la eficacia de la implementación de éste. Dicho estudio, nos permitió conocer el foco de interés investigativo actual de nuestro país respecto al programa, desde la propia institución.

Otro estudio realizado en Chile, es sobre el Programa de Aldeas S.O.S<sup>2</sup> en el año 2013, que pretendía conocer la experiencia de los jóvenes posterior al egreso, focalizado en la medición del éxito de la independización de los mismos. A partir del interés de la presente investigación, este estudio representó para nosotras, una aproximación -aunque de un programa diferente- a la experiencia de los jóvenes posterior a dicho egreso.

En el plano internacional, nos encontramos con dos estudios expuestos por Storo (2012)<sup>3</sup> y López, Santos, Bravo & Del Valle (2013)<sup>4</sup>, que plantean el concepto de juventud como una etapa de transición, en la cual se deben emprender diferentes retos para alcanzar y encarar la adultez y sus procesos asociados, haciendo hincapié en las necesidades de acompañamiento para los jóvenes que hayan pertenecido a algún programa de protección.

---

<sup>1</sup>Bases Técnicas. Línea de acción Programa de Familias de Acogida Especializada FAE.

<sup>2</sup>La familia como un derecho fundamental de los niños, niñas y jóvenes. Independizados 2008 desde Aldeas infantiles SOS.

<sup>3</sup>Apoyar a los jóvenes institucionalizados en la transición hacia la autonomía. En Transición: Del sistema de protección a la autonomía.

<sup>4</sup>El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil.

En relación a ello, exponen como tarea prioritaria en los diferentes países, un mayor abordaje investigativo, tanto desde lo cuantitativo como desde lo cualitativo, en pro de una mayor riqueza y diversidad de información, así como también, la necesidad de legislar para que aquella tarea de acompañamiento sea emprendida por el Estado. En este sentido, tales estudios nos permiten conocer las primeras nociones de nuestra temática desde distintas perspectivas de investigación, permitiéndonos construir y consolidar la propia.

De acuerdo a lo anterior, la relevancia de nuestra investigación se enmarcó en realizar una revisión exploratoria de carácter cualitativo, centrada en la narrativa del sujeto respecto de sus experiencias y de cómo han construido y están construyendo la idea de sí mismos, luego de haber egresado del programa. Lo anterior, constituye para el equipo una exploración relevante en nuestra disciplina, que buscó poner énfasis en el sujeto, más allá de lo legal. Desde allí es que se plantea el siguiente problema de investigación:

**¿Cuáles son las narrativas que construyen los(as) jóvenes de su experiencia posterior al egreso del programa FAE?**

En relación a lo planteado anteriormente, se establecen los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo General:

- Comprender las narrativas que construyen los(as) jóvenes de su experiencia posterior al egreso del programa FAE.

Objetivos Específicos:

- Describir las narraciones de la experiencia posterior al egreso de los(as) jóvenes del Programa FAE.
- Identificar las temáticas centrales en las narrativas respecto a la experiencia de los(as) jóvenes una vez que han egresado del Programa FAE
- Identificar los 3 espacios relacionales en la narrativa de la experiencia de los jóvenes posterior al egreso del Programa FAE.

## II. Marco de Referencia

El concepto de juventud para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- (2015) es una etapa propiamente de transición, la que concluiría con la capacidad de autonomía de los sujetos dentro de un contexto socio-cultural particular y no generalizable, estableciendo que no puede ser un marco homogéneo, pues esta experiencia de “ser joven” varía de acuerdo a muchos factores como lo son el país y las condiciones dentro de estos mismos. Respecto a lo anterior, nuestra investigación se centra precisamente en sujetos que estarían siendo parte de esa etapa, siendo la condición última que establece el SENAME y el programa específicamente, para dar paso al egreso y por ende a la independización de estos sujetos.

Otro concepto relevante a definir es la narrativa, entendida como un producto histórico que se construye en base a “fantasmas que elaboran imaginariamente la experiencia vivida en diálogo con las ideologías sociales”. (Linares, 1996, pp. 28- 29). Cabe señalar que la experiencia a la que se refiere el autor, nada tiene que ver con algo a lo que se pueda acceder objetivamente, sino más bien, una experiencia que se construye en la “interacción con el medio social atravesada por varias ópticas sucesivas que la modelan arbitrariamente”. (Linares, 1996, p. 28). Siguiendo a Linares (1996), la narrativa está fundada en diversas narraciones, las que guardan relación con los distintos *espacios relacionales* (Linares y Ceberio, 2006), de la vida de los sujetos. Respecto a estos espacios Linares y Ceberio señalan:

Los individuos piensan, es decir, combinan ideas y juicios mediante la actividad racional, utilizando la percepción articulada preferentemente con el lenguaje digital. Construyen, así, la raíz cognitiva de la narrativa, a la que se añade una raíz emocional, hecha de sentimientos y afectos amalgamados por el lenguaje analógico. Una tercera raíz, la pragmática, se incorpora al tronco narrativo a través de la conducta, que es

fuentes simultáneas de información, al mundo y al propio sujeto, de lo que este puede hacer (Linares & Ceberio, 2006, p. 90).

Entendemos que el sujeto se construye, a partir de estas narraciones que confluyen en un sentido de sí mismo (narrativa), que se va solidificando en un espacio individual denominado por los autores como *identidad*, ésta última sirve de soporte para las narraciones y la construcción histórica de la narrativa del sujeto. De esta manera “Los constructos de identidad (...) constituyen el núcleo donde el sujeto se reconoce a sí mismo y, en consecuencia, forman un reducto resistente al cambio.” (Linares y Ceberio, 2006, p.14). Así mismo, la narrativa para los autores (Linares y Ceberio, 2006), constituye una capa más superficial que la identidad, caracterizándose por ser flexible y negociable, permitiendo al sujeto la relación con el medio externo. De ahí la importancia que tiene, en el contexto de nuestra investigación, trabajar con las narrativas de estos jóvenes, con el fin de conocer y comprender, cómo éstos se narran a sí mismos en la actualidad, una vez egresados del programa.

Por otro lado, nos permite epistemológicamente reconocer que no existe un espacio de conocimiento objetivo de la experiencia y de la vida de estos jóvenes, sino más bien advertimos, que lo que podemos llegar a conocer de los sujetos son sus discursos y los significados que han construido de sí mismos, como lo explicita Ramos “lo que conocemos de nuestros pacientes, son sus discursos acerca de sí mismos y de lo que les pasó” (2001, p. 102), en nuestro caso aplicado a los participantes de nuestra investigación y no referido a la acción terapéutica.

Los dos conceptos anteriormente expuestos, nos permiten apropiarnos aún más del problema de investigación, pues entendemos que la narrativa (Linares, 1996) introduce la dimensión evolutiva de las personas como una de las ópticas que modelan la experiencia acumulada a lo largo de las etapas de ciclo vital, siendo esto, atravesado por la relación del sujeto con la sociedad. En este sentido, lo anteriormente expuesto nos permitiría, de acuerdo al problema de investigación, comprender y dar cuenta de la narrativa actual de estos jóvenes.

### III. METODOLOGÍA

La metodología propuesta responde a una investigación de carácter cualitativa que centra:

(...) su estudio sobre la construcción social de la realidad y en los sujetos como elaboradores de ella, a través de su lenguaje individual y colectivo, por lo tanto, sus prácticas discursivas se transforman a la vía de acceso a la realidad por parte de la investigación (Ríos 2000, p.38, en Castillo & Jara, 2011).

Se responde así, al interés por la especificidad de los sujetos, como lo plantea Taylor y Bogdan (1987) la realidad que importa, es precisamente aquello que las personas consideran como importante. En este sentido, el estudio es de carácter exploratorio, los que “(...) se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”. (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 67.). De esta forma no se busca generalizar, sino más bien aproximarnos a las narrativas que los jóvenes han construido de su vida posterior al egreso del programa en cuestión.

La técnica que se utilizó en la producción de la información, es la entrevista dirigida, ésta según Monje (2011) es semiestructurada, donde se confecciona y utiliza una lista de áreas hacia donde se desea enfocar las preguntas, que si bien son intencionadas, el sujeto tiene total libertad de explayarse en sus diferentes respuestas. Dicha elección, se fundamentó en lo propuesto por Linares (1996) sobre la existencia de narraciones que poseen preeminencia sobre otras, destacando entre ellas la narración sobre la familia de origen. En ese sentido, consideramos que las temáticas establecidas facilitaron la apertura de ciertas narraciones en los sujetos, quienes a partir de dichas temáticas pudieron articular su narrativa.

Los criterios de elección de los participantes de la investigación fueron: jóvenes entre los 18 – 21 años de edad, pertenecientes a la V región (Valparaíso), egresados del

Programa FAE por cualquiera de sus vías. Los criterios fueron escogidos intencionadamente, pues no se requiere “(...) de una representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 275). La importancia de los criterios establecidos, radica en trabajar con sujetos que hayan pertenecido al programa, dado que es de interés de las investigadoras explorar en un ámbito hasta ahora desconocido, acerca de la vida de estos jóvenes una vez que han egresado del Programa. Se añade la importancia de la delimitación del lugar geográfico, remitido a criterios de conveniencia del equipo investigativo.

Los participantes fueron seleccionados mediante una muestra no probabilística intencionada, donde “(...) la elección de los sujetos no depende de que todos tienen la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 275). Para ello, mediante informantes claves se accedió a contactos de jóvenes egresados del Programa FAE, filtrados según los criterios previamente establecidos. En base a lo señalado anteriormente, los participantes de la investigación fueron un hombre y una mujer, ambos de 19 años de edad, pertenecientes a la V región de Valparaíso.

Se realizó un análisis narrativo en concordancia con los objetivos propuestos, Riessman (En Capella, 2013) señala que este tipo de análisis es sólo un aspecto del campo narrativo, entendido como una forma de conducir la investigación centrada en el sujeto y en lo particular, por lo que su utilización tomará como lo señala Pinnegar y Daynes (En Capella, 2013) las narrativas como unidad fundamental de análisis. Esta propuesta es distintiva en tanto considera “la narrativa como un todo, como fuente esencial de interpretación, sin fragmentarla (...)” (Riessman, 2008; Riley&Hawe, 2005 en Capella 2013, p. 121) resultando “esencial la perspectiva del participante” (Duero y Arce, 2007 et al. En Capella 2013, p. 120), no solo siendo útil en la fase analítica, sino que además, pertinente en relación a los objetivos de la investigación e integradora de los datos producidos, más que fragmentadora de aquellos.

Para aproximarnos a las narrativas de la experiencia de los/las jóvenes posterior al egreso, reconociendo el carácter intercomunicado y coherente de éstas, identificamos los 3 espacios propios del mundo relacional propuesto por Linares y Ceberio (2006) - cognitivo, emocional y pragmático-.

El procedimiento realizado, se inició con la identificación y descripción de las narraciones de los sujetos en base a la información producida en las entrevistas. Posterior a ello, se realizó la identificación de la temática central de cada participante bajo un análisis teórico, finalizando con la integración de lo anterior, con el objeto de dar cuenta cómo el sujeto se narra y moviliza en los tres espacios propuestos - cognitivo, emocional y pragmático-.

#### **IV. RESULTADOS**

Los resultados se exponen y estructuran en concordancia con los objetivos de la investigación, dando cuenta de las narraciones que articulan la narrativa en cada uno de los sujetos, la temática central a la base de ésta y los *3 espacios relacionales* (Linares & Ceberio, 2006) presentes.

##### **IV.1 Presentación caso 1**

Carolina de 19 años de edad vive actualmente con su padre no biológico en la V región de Valparaíso. Durante dos años aproximadamente asistió al Programa FAE.

La entrevista fue realizada en dependencias de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso por dos integrantes del equipo investigativo.

## IV.2 Narraciones Carolina<sup>5</sup>.

A continuación se presentan las narraciones de Carolina:

### La madre que daña

Carolina durante sus primeros 7 años de edad vivió con sus abuelos paternos biológicos, producto del consumo de drogas de su madre, quien les entregó su cuidado personal al nacer. Durante esos años, la madre de Carolina la visitaba de forma irregular por condiciones que su abuela paterna estableció, “(...) fue como que siempre estuvimos separadas”. (Carolina, 2015).

Aparte que vivía con mis abuelos, aparte ella me iba a ver una vez a las miles, cuando podía ir, y no la podía ver tanto porque nos veíamos de reja, como mi mamá estuvo metida en las drogas cuando me entregó a mí, mi abuela no quería que se me acercara a mí, entonces nos veíamos de reja. (Carolina, 2015).

La entrevistada percibe la relación como distante, considerando que siempre han estado separadas y que a lo largo de su vida, su madre, no le ha entregado el cariño, confianza e incondicionalidad que ella espera,

[Refiriéndose a la posibilidad de ser madre] yo creo que le daría todo lo que mi amá no me dio, la confianza, el cariño, el amor, porque mi mamá nunca me fue a acostarme a la cama, a hacerme dormir o nunca me hizo cariño, nunca, nunca, nunca me hizo cariño, yo me peinaba sola, todo sola yo me bañaba sola a los 7-5 años, me bañaba y me vestía sola. (Carolina, 2015).

Respecto a lo anterior, Carolina narra la explicación que su madre le entregaría, acerca de la relación conflictiva entre ambas, en donde la entrevistada se explica a sí misma estas enunciaciones como producto del contexto en que son manifestadas, “Que siempre me tiraba pa’ abajo, que siempre ella me decía que no quiso tenerme, que yo era lo peor que le había pasado, cosas que yo pienso que las decía por rabia no más”. (Carolina, 2015).

---

<sup>5</sup>Para fines de la investigación se ha asignado un nombre ficticio a la participante.

Carolina caracteriza la relación con su madre como conflictiva, “Yo con mi mamá nunca hemos tenido una buena relación de madre e hija, hemos sido como enemigas más que nada”. (Carolina, 2015). En este sentido, explicita un deseo de cambio sobre esta relación, puntualizando en aspectos concretos que resultarían importantes de ser modificados, “La relación con mi mamá igual la cambiaría, me hubiera gustado que hubiera sido una mejor relación, que ella confiara en mí, y que yo pudiera confiar en ella y que fuéramos amigas”. (Carolina, 2015).

La percepción de su madre como una enemiga, tiene sentido en cómo visualiza que ésta ha permeado de manera desfavorable diferentes aspectos de su vida, reconociendo como uno de los más afectados el ámbito relacional, pues refiere que en reiteradas ocasiones su madre realiza comentarios a terceros, generándole un malestar y desconcierto respecto de la actitud de ésta, “por último que si no quiere ser mi amá que sea mi amiga o por último que no se po’, que no hable tantas cosas más, si soy su hija”. (Carolina, 2015). Un ejemplo de lo anterior, es la dificultad que tiene Carolina para mantener una comunicación ininterrumpida con su hermano, pues su madre interfiere en la relación, condicionándola al estado en que se encuentre la relación entre ambas, “Eh a veces, cuando mi mamá le da la lesera, no lo manda nunca, o de repente me pilla hablando con mi pololo y se enoja y no, y no te lo mando más. Lo pone entre medio”. (Carolina, 2015).

### **El padre que entrega.**

Carolina a los 7 años comienza a vivir con su madre y la pareja de esta, Héctor, al que considera su padre, a pesar de que no existen lazos sanguíneos “(...) osea mi papá, es mi padrastro, es que yo le digo papá, es mi padrastro, él me crió desde chiquitita, él es mi papá para mí”. (Carolina, 2015).

Dicha relación se caracteriza desde el apoyo, el estar presente y constituir una guía en las diferentes situaciones, tanto cotidianas como aquellas que considera complejas, específicamente en los conflictos relacionados con su madre. Carolina explícita que el rol de su padre ha sido el suplir todas aquellas carencias que han constituido la relación

materno-filial, “(...) Es mi papá el que siempre se ha movilizado por nosotros” (Carolina, 2015),

(...) de repente tenía mis problemas y nunca se los contaba a ella [refiriéndose a su mamá], porque ella nunca me preguntaba, ni se sentaba conmigo a conversar. Entonces qué hacía yo, me iba pa’ onde mi papá. Mi papá era el que me escuchaba, el que me aconsejaba, el que me retaba, el que me decía ya mira hácelo o no hácelo, él me guiaba por el camino po’. (Carolina, 2015).

Destaca de la relación con su padre, la incondicionalidad y reciprocidad de ésta, “yo siempre dije, con mi apá, nunca lo voy a dejarlo solo (...)” (Carolina, 2015), señalando que a pesar de sus diferencias, el vínculo se ha mantenido constante y ha constituido un apoyo fundamental en parte de su vida, “mi apá igual me ha apoyao hartoo (...) aunque peliemos, aunque de repente le diga que me caí mal, él ha sido importante.”(Carolina, 2015). Una de las situaciones en que Carolina narra este apoyo y contención, surge de la vivencia de abuso sexual ejercido por su padrino a la edad de 12 años, razón por la cual asiste al programa FAE, por aproximadamente 2 años. A partir de esta situación, Carolina comienza a vivir sólo con su padre, producto de una orden de alejamiento en contra de su madre. En este periodo de tiempo, Carolina narra que Héctor la apoyó durante estas situaciones complejas, acompañándola y mostrando su preocupación frente a todo lo sucedido, “mi papá lo conocían más que a mi mamá, sí porque mi apá me acompañaba a todas las entrevistas, a todas las cosas que iba haciendo, él me acompañaba (...) entonces mi apá siempre estuvo ahí conmigo”. (Carolina, 2015).

En la actualidad Carolina narra una relación con su padre que no se ha alejado de lo anteriormente expuesto, quien sigue constituyendo un pilar fundamental en su vida,

De repente trabaja de noche ahora, porque siempre trabaja de noche, y me llama toda la noche. ¿Cómo estai? Bien, ¿sí?, ¿necesitai algo? (...), de repente me va a dejar un churrasco en la noche, cualquier cosa, si que igual es buena, si igual nos llevamos bien. (Carolina, 2015).

Sin embargo, puntualiza cambios de estados anímicos de su padre, los que son atribuidos a la depresión que se originó, según Carolina, producto de su salida del hogar por un periodo de dos años aproximadamente en el que convivió con su pareja actual,

(...) porque antes era súper bien, pero de que pasó esa cuestión de la depresión de él, como que fue un cambio, no sé, yo de repente estoy sentá con él en la mesa, y camino pa allá, y ya peleamos. (...), pero es parte de su depresión más que nada, donde quedó solo, si po' donde quedó solo. (Carolina, 2015).

Esta narración se ve permeada por la constante preocupación respecto del estado emocional de su padre, razón por la cual, luego de su salida del hogar, decide volver a vivir con éste,

(...) entonces fue como que, igual me costó venirme pa' acá, dejar todo allá, porque allá igual tengo amigas allá igual y todo, pero dije no, necesito mi casa, mi papá. A parte mi papá igual está viejito, o sea no viejito pero está solo viviendo. (...) Mi papá había entrado en depresión entonces dije no me voy. (Carolina, 2015).

### **El apoyo desde afuera**

Respecto a las relaciones fuera del núcleo familiar, Carolina puntualiza aquella que posee con dos de sus amigas, así como también las que sostuvo en su paso por el programa FAE, haciendo hincapié en la relación con el psicólogo del mismo programa.

Dentro de esta narración, Carolina se detiene en la relación de amistad con sus amigas, valorando la cercanía y presencia de éstas, tanto en momentos difíciles como en situaciones cotidianas. Ejemplo de una situación compleja en la que narra la presencia y apoyo de una de ellas, es la situación de quiebre temporal en la relación con su pareja,

La Pamela, ella es como mi hermana. Yo tengo problemas las 8 a las 9 y ella ahí está conmigo, parte conmigo. Cuando yo terminé un tiempo con mi pololo, me vine para acá también y ella era como yo me encerraba como con depresión así y ella me

venía a buscar, y amiga vamos pa' allá, amiga vamos pa' acá y me sacaba, entonces se me olvidaba. (Carolina, 2015).

En cuanto a las situaciones cotidianas, describe la forma en que se relaciona con sus amigas, enfatizando el carácter dinámico de éstas, “hacimos tantas locuras juntas, y hablamos tantas leseras (...), igual la paso bien me sacan de la rutina igual”. (Carolina, 2015).

Así mismo, en la narración de las relaciones fuera del núcleo familiar, Carolina destaca la experiencia en el Programa FAE, reconociendo el apoyo y colaboración que éste le brindó para superar la “depresión” que atravesó a partir del abuso sexual, así como las situaciones asociadas a este acontecimiento; conflictos y bajo rendimiento escolar, “en ese tiempo tuve depresión, no quería estudiar, me cortaba los brazos, tomaba cloro, quería matarme. Eso es lo que hacía yo, y ellos me ayudaron a salir adelante”. (Carolina. 2015).

Carolina respecto a la narración sobre la experiencia en el programa, enfatiza particularmente en la relación que tuvo con el psicólogo del mismo, a quien considera importante dado el lugar que ocupó, describiendo que fue él quien la escuchó, apoyó y contuvo durante esta etapa de su vida,

(...) Me atendía como psicólogo y como amigo, me decía no soy psicólogo, soy tu amigo, así que los papeles y los lápices (...) a un lado y me conversaban no más y aparte él me conocía caleta, porque me conocía del colegio más o menos po', ahí era psicólogo, sabía todo lo que yo había pasao y todo, así que fue como más fácil po'. (Carolina, 2015).

### **Pareja como oportunidad**

Carolina sostiene una relación de pareja hace aproximadamente 4 años con Benjamín, quien considera le ha entregado un apoyo incondicional, siendo comprensivo e importante para superar sus dificultades,

sí, él me enseñó a ser más importante, o sea más fuerte y a ser como soy yo, y a salir adelante, porque él me aconsejaba, pero guatona sale adelante, que no te afecte lo que te ha pasado y él aparte como me ha hecho feliz, ya se me han ido todos mis problemas que yo tenía de chica. (Carolina, 2015).

De la narración respecto de su pareja, Carolina enfatiza en la percepción que tiene sobre la relación con Benjamín, señalando que éste ha suplido carencias que identifica en la relación con su madre, “A parte que con él veo algo que no vi, confianza en mi mamá, como que no sé, él me enseña cada día más a ser mejor”. (Carolina, 2015). Agregando que esta relación le ha permitido crecer en el ámbito personal, lo que en la actualidad la hace feliz,

(...) Desde que me pasó eso y desde que lo conozco a él, tuve un cambio, que maduré de un rato pa’ otro, como que hasta yo me miro y digo na’ tan madura estoy, como era antes, yo digo no, estoy bien y me siento feliz ahora como soy, me siento feliz. (Carolina, 2015).

En esta narración, Carolina señala que sus proyecciones van dirigidas a conformar una familia con Benjamín, incluyendo en ésta, a su padre y hermano,

Tamos juntando plata ahora pa’ la casa nosotros, y queremos tener hijos y varias cosas, (...) él me dice que quiere tener un hijo y yo le digo que no me apure (...) ese es mis planes, sacar mi casita ahora y ponernos a trabajar, tener mi familia, poder llevar a mi hermano, mi papá (...). (Carolina, 2015).

### **IV.3 Narrativa Carolina.**

Carolina articularía su narrativa desde el momento en que comienza a vivir con su madre y Héctor, este último le habría abierto la posibilidad de ocupar un lugar y ser reconocida en este núcleo familiar. Esta experiencia para Linares (En Roizblatt, 2013.) es fundamental en la construcción de sí mismo, la que implica la validación de necesidades propias en cada sujeto como diferentes a la de los demás. Consideramos de suma

importancia este inicio desde el cual Carolina se reconoce y da sentido a la construcción de su historia personal, pues como lo señala Linares,

(...) el niño organiza su experiencia relacional en términos narrativos, es decir, construyendo historias que dotan de sentido a cuanto le acaece. Y algunas de estas historias son seleccionadas para constituir la identidad, en la cual el individuo se reconoce a sí mismo y sobre la que no acepta fácilmente transacciones. (En Roizblatt, 2013, p. 263).

Siguiendo al mismo autor, una de estas historias construidas por Carolina, es la narración de la relación con su madre, la que pareciera ser preeminente en el conjunto de su narrativa. Dicha narración es configurada desde lo que Carolina percibiría, no le ha sido entregado por ésta, entendiendo desde Linares la importancia que tiene en esta relación, la nutrición emocional, que se establece “cuando el individuo se siente reconocido, valorado y querido” (Linares, 1996, p.29), experiencia que Carolina percibe, no ha vivenciado. Esta percepción, la posicionaría como un individuo dañado, quien ha sufrido en la relación materno-filial la falta en diferentes ámbitos, lo que configuraría de esta forma, la temática central.

Según lo expuesto anteriormente, visualizamos como temática central, la narración social construida de mujer, y más específicamente el de ideal de madre, entendido como “aquella mujer capaz de brindar a su retoño un ambiente de satisfacción y tranquilidad emocional casi perfectos” (Medina, Figueras-Maz, Gómez-Puertas, 2013, p. 489), lo que configuraría la narrativa de Carolina, tiñendo sus diversas narraciones. Lo anterior la posicionaría en un lugar de sujeto dañado, en tanto no ha recibido dicha satisfacción y tranquilidad emocional. Esta narración en su condición de mujer, la interpelaría constantemente a cuidar y proteger a un otro, y a la vez, abriría la posibilidad de dañarlo cuando este ideal se vea condicionado y/o limitado.

Dicho todo lo anterior, el movimiento realizado narrativamente por Carolina en los diferentes *espacios relacionales* (Linares y Ceberio, 2006), se articularía con mayor predominancia en el espacio pragmático. En este sentido, la relación con su madre caracterizada por la falta de reconocimiento, entendida desde el abandono físico y

emocional, habría facilitado que Carolina se posicionara desde “el estar” como un acto de presencia incondicional en la relación con los otros, considerando aquello que no le fue entregado por su madre como un pilar fundamental en éstas. A este espacio pragmático se añadiría la raíz emocional, en cuanto esta forma de relacionarse con los demás abre la posibilidad de dañar al otro, lo que la tensionaría en sus relaciones buscando evitar y/o reparar el daño que podría provocar. De forma continua, surge el espacio cognitivo, asociado al ideal de madre, que pareciera formar parte de aquello que racionaliza como fundamental en la relación materno-filial, que la interpelaría de forma continua.

#### **IV.4 Presentación caso 2**

Javier de 19 años de edad, vive actualmente con su madrina en la V región de Valparaíso. Durante seis años aproximadamente, vivió en un Hogar proteccional de Menores.

La entrevista fue realizada en una sede comunal de la región, por dos integrantes del equipo investigativo.

#### **IV.5 Narraciones de Javier<sup>6</sup>.**

A continuación se presentan las narraciones de Javier:

##### **Responsabilidades atribuídas**

Javier vivió con sus padres biológicos hasta aproximadamente sus 8 años de edad, los que según su narra, tenían un consumo problemático de alcohol, motivo por el cual es separado de ellos, ingresando a un hogar proteccional de menores por alrededor de 6 años. “(...) claro, fueron ellos los que se metieron al vicio y los que me dejaron a mí”. (Javier, 2015).

La situación descrita anteriormente en la narración de Javier, es explicada desde la identificación de sus padres como responsables, tanto del motivo que genera su ingreso al hogar, como del tiempo que permaneció allí sin que éstos emprendieran acciones para

---

<sup>6</sup>Para fines de la investigación se ha asignado un nombre ficticio al participante.

revertir dicha situación “Que fueron mis padres, fueron mis padres lo que fallaron (...) y una vez que me dejaron no fueron capaces tampoco de arreglar el error, o sea todos cometemos los errores en la vida, pero se pueden solucionar po’ (...)”. (Javier, 2015).

En la actualidad, Javier refiere que el consumo de alcohol ha sido el principal eje que diferencia la relación con su madre y padre, siendo la primera, quien presenta un consumo abusivo, lo que le impediría mantener una relación constante con ella,

“(...) por un lado con mi mamá no me puedo tener una relación porque (...) no la castigo por lo que hizo, pero si yo las veces que estado con ella, tiene que cambiar que si cambia yo voy a tener una relación más cercana con ella y todo pero no lo ha hecho po’ (...)”. (Javier, 2015).

A pesar de lo anterior, Javier manifiesta expectativas en cuanto a la relación con su madre, poniendo énfasis en aquello que ésta última no realizó ni ha realizado “(...) digamos como que se dejó ser (...), porque ella también pudo haber dicho (...) que estar conmigo es mi hijo, y voy a hacer un esfuerzo por estar con él, cosa que nunca lo hace”. (Javier, 2015).

A diferencia de la relación con su madre, Javier refiere que mantiene contacto permanente con su padre, “(...) A mi papá lo veo más seguido, lo llamo, delante lo llamé, con él tengo mayor relación” (Javier, 2015), explicitando que respecto al alcohol, éste habría dejado de consumir, “Mi papá también era así, pero gracias a Dios ha estado mejor.” (Javier, 2015).

A pesar de la diferencia que demarca Javier frente a la situación vivida con cada uno de sus padres, a nivel general, manifiesta resignación en la relación construida con ambos,

(...) duele porque yo creo que a cualquiera le gustaría estar hasta las últimas con sus papás po’, ahí, pero ya es una digamos algo habitual y no, es como una conversación más, ya no me duele tanto como me dolía las primeras veces, digamos cuando iba a tribunales o cuando veía de repente a mis papás o cuando lo conversaba de repente con otra persona, osea no es tanto así, ya tengo asumida. (Javier, 2015)

## **Madrina como estabilidad y oportunidad**

Javier narra el inicio de la relación con su madrina durante su infancia, a quien habría conocido en el contexto laboral de su madre, “realmente mi mamá trabajaba con ella “(...) Ella siempre me ha conocido, de chico”. (Javier, 2015).

En este sentido, Javier señala respecto a la relación con su madrina, que ella habría sido quien estuvo presente durante todo el período en que él vivió en el hogar, siendo la persona que finalmente, lo sacó de éste, “Pero ella siempre fue la que estuvo sacándome los fines de semana, de hecho es la que hizo los trámites para poder sacarme del hogar” (Javier, 2015). En esta narración, enfatiza la importancia que tiene para él haber tenido una relación previa con su madrina, pues manifiesta la dificultad que habría representado vivir con un desconocido,

No fue una persona que dijo, eh como en otros casos, no yo lo quiero adoptar a él, lo quiero conocer, quiero ver como es, ya me conocía de antes (...) pa’ cualquiera yo creo que es difícil adaptarse a una persona que no conoce. (Javier, 2015).

En su narración, Javier le atribuye a su madrina un papel importante en su bienestar y porvenir, aludiendo a lo distinta que podría haber sido su vida, sin el apoyo de esta figura “Me ayudó (...) porque si no hubiera sido por ella, quizá estaría viviendo solo a un lado por mí, pero ella también fue un pilar fundamental de esto”. (Javier, 2015). Además, reconoce las distintas herramientas entregadas por su madrina, las que habrían sido importantes a lo largo de su desarrollo, “no hubiera tenido alguien que me hubiera guiado, hubiera salido del hogar y qué sé yo”. (Javier, 2015).

## **Yo debo/puedo superarme**

Javier en relación a la narración de sí mismo, se define como una persona que se ha proyectado independiente de las diversas situaciones complejas en su vida, “Que yo siempre tuve (...) el objetivo de salir adelante, siempre me enfoque en ser alguien, siempre,

tení que ser alguien salir adelante todo, a pesar de lo que uno está viviendo”, otorgándole al trabajo un lugar fundamental en su narración, el que inició desde temprana edad. Javier se reconoce y percibe ser reconocido en esta actividad, en donde además su entorno y personas significativas refuerzan el trabajo como medio de superación, “siempre mi tía me ha dicho tení que trabajar, tení que salir adelante, tení que enfocarte en algo y también son fuerzas que le dan a uno, que se mentaliza más en lo que uno quiere”. (Javier, 2015).

En este sentido, Javier identifica en el anhelo continuo de superación, el rol fundamental de los valores que ha adquirido de su entorno y su capacidad de integrarlos en la vida cotidiana,

Los valores que me han entregado (...), que la gente que me ha aconsejado bien, lo ha sabido hacer y que también yo he sabido escuchar y he sabido aprender po’, porque hay cosas, hay gente que dice cosas y uno sabe si las toma o las deja y yo las he sabido tomar y he sabido salir adelante con lo que me han dicho. (Javier, 2015).

En relación a todo lo anterior, Javier narra la importancia que le otorga a la percepción de los demás sobre sí mismo, utilizándola como incentivo en su objetivo de superación: “(...) todos siempre me han dicho po’, como me ven como una buena persona a ellos también le gustaría verme el día de mañana siendo una buena persona, siendo un buen futuro, siendo la persona esforzada que soy”. (Javier, 2015).

Respecto a este futuro Javier visualizaría, entre otras cosas, el proyecto de ser padre, considerando que su pareja actual está embarazada producto de una relación anterior, “bueno ahora si Dios quiere la oportunidad de ser papá” (Javier, 2015) señalando su anhelo de transmitir aquello que hasta entonces, ha aprendido “me gustaría transmitirles los valores, ser responsables, respetuoso y esas cosas así (...) pasárselo a ellos po’, esa siempre la idea de uno, que los hijos tengan lo mejor de uno”. (Javier, 2015).

#### IV.6 Narrativa de Javier

Javier, articularía su narrativa a partir del reconocimiento de las situaciones complejas que ha vivenciado y enfrentado desde su infancia, entendidas principalmente desde la dificultad de sus padres para entregarle, lo que él consideraba, debía recibir como hijo en este grupo familiar. Ante la falta de *reconocimiento* (Linares, 1996), Javier habría conseguido encontrar en la interacción con los otros, una narración dotada de sentido, construyendo en base a esta, la idea de sí mismo. White & Epston señalan que “[las narraciones] tienen espacios vacíos que las personas deben llenar para que sea posible representarlos, y para que tengan sentido, estos espacios orientan la experiencia vivida (...)”. (En Villane, 2012, p. 21). De esta forma, tomaría relevancia lo expuesto por los autores, pues Javier habría llenado este espacio vivenciado como vacío en la relación con los padres, a partir de lo escuchado desde los otros, incorporando y haciéndolo parte constitutiva en la construcción de su narrativa actual.

En esta construcción de su narrativa, identificamos aquello que ha escuchado desde un ideal de persona instaurado socialmente, en específico el de hombre, que busca la superación y que además poseería “rasgos tales como asertividad, autonomía, actividad e independencia” (Godoy & Mladinic, 2009). Estos rasgos estarían integrados narrativamente por Javier mediante la racionalización de los mismos, siendo el espacio cognitivo el utilizado preponderantemente en la articulación de su narrativa. Se suma a ello, el sustrato pragmático que presentaría una doble funcionalidad, por una parte, le permitiría concretar mediante narraciones sobre sus actos, la confirmación de la idea de sí mismo basada en la superación, así como también que su entorno la confirme, “las narraciones resultantes necesitan validación social para adquirir vigencia, por lo que se deben comunicar a otros a nivel pragmático”. (Linares, 1996. p. 65). En cuanto al sustrato emocional dentro de la narrativa de Javier, éste se vincularía con el reconocimiento de la experiencia de abandono sufrida en la infancia y el dolor asociado a ello.

Consideramos que todo lo dicho con anterioridad, haría alusión a la temática central en la narrativa de Javier, ideal de hombre que se supera; el que le permitiría reconocerse y posicionarse en un lugar particular en la construcción de una narrativa dotada de sentido y coherencia en sí misma, entendiendo que desde White (En, Carey, Walther, & Russell, 2010, p. 4), a través de las narrativas somos “capaces de dirigir o de tener influencia en nuestras vidas: manejar a nuestras vidas en sentidos que funcionan para nosotros y que encajan con lo que nos importa”, constituyendo por lo tanto, la base de sus proyecciones en la actualidad.

## V. DISCUSIONES

En relación al problema de investigación, ¿Cuáles son las narrativas que construyen los(as) jóvenes de su experiencia posterior al egreso del programa FAE?, se han identificado diversas narraciones de las que emergen elementos referentes a las dificultades en la relación con los padres, situaciones de vulneración, importancia del reconocimiento de los otros y proyectos personales. A partir de estas narraciones, se han identificado temáticas centrales que articularían la narrativa de cada uno de los jóvenes, las que estarían basadas, por un lado en el ideal de madre y por otro, en el ideal de hombre que se supera. Sumado a lo anterior, se identificó el movimiento narrativo realizado por cada uno de los sujetos en los diferentes *espacios relacionales* (Linares y Ceberio, 2006), siendo uno de ellos el preeminente.

En base a nuestro objetivo general, comprender las narrativas que construyen los(as) jóvenes de su experiencia posterior al egreso del programa FAE, podemos señalar que nuestra investigación es capaz de aportar en la comprensión de la narrativa de cada uno de los jóvenes, pues como bien lo plantea Linares (1996), ésta estaría modelada por varias ópticas correspondientes al polo social, incluyendo las interpretaciones de la realidad desde las ideologías sociales, en este sentido se reconoce la influencia de la interacción con el medio en la narrativa de cada sujeto. A su vez, este componente social estaría inscrito “en una dimensión evolutiva que introduce también ideología de edad (infancia, adolescencia,

adultez y vejez), impregnadas de muy diferentes visiones del mundo”. (Linares, 1996, p. 28).

De acuerdo a lo anterior, entendiendo que los sujetos con quienes trabajamos se encuentran en la juventud, una etapa del ciclo vital particular, vemos como ésta influiría en la articulación de su narrativa, encontrándonos con jóvenes que estarían articulando una noción de sí mismo, a la vez que construyen sus proyecciones en relación a la misma. En este sentido, nos parece de suma importancia reconocer la posibilidad de encontrarnos con tantas juventudes, como narrativas existen.

Retomando lo anteriormente dicho, a partir de la comprensión de las narrativas, objetivo general de la investigación, se ha evidenciado la influencia de las ideologías sociales en la construcción de la misma, emergiendo en dichas narrativas, algunas temáticas centrales, que consideramos se encuentran atravesadas por temas culturales relacionadas al género:

En la narrativa de Carolina, podemos evidenciar la presencia del imaginario de la “buena madre” planteado por Sáez (1999), donde señala que ésta tendría como exclusiva labor el cuidado material y emocional de sus hijos. En el caso particular de Carolina, este imaginario se evidenciaría en primera instancia, en la relación con su madre, en tanto ella reconoce y da sentido en su narrativa a este imaginario, reprochando las carencias que cree ha vivenciado desde su rol de hija, como receptora de los cuidados en esta relación. Respecto a este imaginario, vemos cómo el cuidado se asocia a un rol femenino, “las mujeres (...) viven una subjetividad dedicada a nutrir, comprender, proteger y sostener a otros”. (Sánchez, 1996, p.162). En este sentido, Carolina se posicionaría en la relación con los demás, específicamente con las figuras masculinas de su entorno, sintiéndose interpelada y responsable en situaciones de descuido y abandono.

En cuanto a la narrativa de Javier el ideal de masculinidad, entendido según Briceño (2001) como un hombre fuerte, capaz, exitoso y con posesiones materiales, se presentaría como una temática que articularía su narrativa, caracterizada por la superación constante, independiente de las adversidades. Una de las formas de conseguir esta superación, es el

trabajo, lo que Valdés y Olavarría (1998) reconocen como una de las tantas funciones atribuidas en la cultura patriarcal sobre el hombre como “ el centro de su respetabilidad en la sociedad. El trabajo le permite obtener reconocimiento social y le otorga seguridad y autonomía”. (En Hardy & Jiménez, 2001, p.81). En este sentido, Javier concibe y reafirma la idea de sí mismo en este plano, siendo ésta a su vez confirmada, por las narraciones que los demás tendrían acerca de él.

Respecto a lo anteriormente señalado acerca de la perspectiva de género, consideramos relevante realizar investigaciones futuras que consideren esta perspectiva como foco de análisis en jóvenes egresados de Programas de Acogida, entendiendo la riqueza analítica que entregaría, en tanto la narrativa estaría atravesada por las ideologías sociales. Cabe mencionar además, que en relación a futuros abordajes, surge la inquietud como equipo de explorar, cómo los procesos de acompañamiento del Programa FAE, han influido en la narrativa de éstos jóvenes, entendiendo que quienes realizan estos procesos de acompañamiento, están igualmente atravesados por las ideologías sociales.

Finalmente, además de los aportes señalados, vale la pena resaltar una importante limitación de la presente investigación, que da paso a nueva propuesta. La limitación que hemos podido evidenciar a lo largo de la presente investigación, se encuentra relacionada con la integración de los *espacios relacionales* (Linares y Ceberio, 2006), en el análisis narrativo. En este sentido, dichos espacios quedan a un nivel identificatorio, entendiendo que su utilidad práctica y sentido, tiene origen en el trabajo terapéutico. Pese a ello, cabe destacar, que el análisis narrativo por sí mismo, ofrecía gran variedad y riqueza analítica, lo que permitió que la investigación no se viera coartada en su desarrollo. Considerando lo anterior, creemos pertinente la utilización de los *espacios relacionales* (Linares y Ceberio, 2006), en tanto el objetivo de la investigación sea generar propuestas terapéuticas en el acompañamiento de jóvenes pertenecientes o egresados de Programas de Familias de Acogida.

## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BCN. (2015). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de: <http://bcn.cl/1lzdm>.
- Briceño, G. (2001). *El género también es asunto de hombres*. Recuperado de: <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2001-031.pdf>
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242013000200012&lng=es&tlng=es.10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000200012&lng=es&tlng=es.10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281).
- Carey, M., Walter, S. & Rusell, S. (2010). Ausente pero implícito- Un mapa para apoyar el interrogatorio terapéutico. *Procesos Psicológicos y Sociales*, 6(1y2), 1-24. Recuperado de: [https://www.scribd.com/fullscreen/169171205?access\\_key=key-12bncjrsn8ezeurirav3&allow\\_share=true&escape=false&show\\_recommendations=false&view\\_mode=scroll](https://www.scribd.com/fullscreen/169171205?access_key=key-12bncjrsn8ezeurirav3&allow_share=true&escape=false&show_recommendations=false&view_mode=scroll)
- Castillo, P., & Jara, F. (2011). *Análisis de contenido de las narrativas de 5 mujeres mastectomizadas, pertenecientes a un servicio de salud pública en relación a la construcción psicológica de su feminidad*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Godoy, L, & Mladinic, A. (2009). Estereotipos y Roles de Género en la Evaluación Laboral y Personal de Hombres y Mujeres en Cargos de Dirección. *Psykhe (Santiago)*, 18(2), 51-64. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282009000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282009000200004](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282009000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282009000200004).

- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2010) “*Metodología de la investigación*”. Quinta edición, México: MC Graw-Hill/ Interamericana Editores S.A de C.V
  
- López, M., Santos, I., Bravo, A., & Del Valle, J. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Anales de Psicología*, 29 (1), 187-196. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0212-97282013000100022](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000100022)
  
- Linares, J.L. (1996). *Identidad y Narrativa: La terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
  
- Linares, J.L., & Ceberio, M. R. (2006). *Ser y hacer en terapia sistémica. La construcción del estilo terapéutico*. Argentina. Paidós.
  
- Linares, J.L. (2013). Una visión relacional de los trastornos de personalidad. En A. Roizblatt S. (Ed.), *Terapia familiar y de pareja* (pp. 261-277). Santiago, Chile. Mediterraneo.
  
- Lobos, D., & Ruz, N. (2010). *La familia como un derecho fundamental de los niños, niñas y jóvenes. Independizados 2008 desde Aldeas infantiles SOS*. (Tesis de grado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
  
- Martínez, V. (2011). Informe final: Análisis evaluativo del Programa Familia de Acogida Especializada de SENAME. Recuperado de: [http://www.sename.cl/wsename/otros/estudios\\_2012/Informe\\_Final\\_FAE.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/estudios_2012/Informe_Final_FAE.pdf)
  
- Medina Bravo, P., Figueras- Maz, M., & Gómez-Puertas, L. (2014). El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 20(1), 487-504. doi:10.5209/rev\_ESMP.2014.v20.n1.45244

- Monje, C. (2011) *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa*. Universidad Surcolombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Programa de Comunicación Social y Periodismo. Neiva. Recuperado de: <https://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo+-+Gu%C3%ADa+did%C3%A1ctica+Metodolog%C3%ADa+de+la+investigaci%C3%B3n.pdf>
  
- Ramos, R. (2001). *Narrativas contadas, narraciones vividas: Un enfoque sistémico de la terapia narrativa*. Paidós.
  
- República de Chile. (2011). *Código Civil: Edición Oficial*(Ed. Decimo novena). Santiago, Chile: Editorial Juridica de Chile.
  
- Sáez, C. (1999) “El hecho maternal: La mística, el mito y la realidad” en *Subjetividad y ciclos vitales de las mujeres*. Siglo XXI
  
- Sánchez Bringas, A; (1996). *Cultura patriarcal o cultura de mujeres: una reflexión sobre las interpretaciones actuales*. *Política y Cultura*, 161-168. Recuperado de <http://revele.com.veyywww.redalyc.org/articulo.oa?id=26700611>
  
- SENAME. Ministerio de Justicia. (2015). SENAME. Recuperado de: <http://www.sename.cl>
  
- SENAME. (2012). *Bases Técnicas. Línea de acción Programa de Familias de Acogida Especializada FAE*. Departamento de Protección de Derechos. Servicio Nacional de Menores .
  
- Storo, J. (2012). *Apoyar a los jóvenes institucionalizados en la transición hacia la autonomía*. En *Transición: Del sistema de protección a la autonomía*. Compilación de ponencias presentadas en el Seminario de Juventud y Derechos: Hacia un modelo integral de acompañamiento para el egreso de instituciones. UNICEF, DONCEL y

FLACSO, Argentina. Recuperado de:  
[http://www.unicef.org/argentina/spanish/Ponencias\\_14-10.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/Ponencias_14-10.pdf)

- Taylor & Bogdan (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- UNESCO. (2015). La UNESCO trabajando con y para los jóvenes. Recuperado de:  
<http://www.unesco.org/new/es/unesco/themes/youth/>
- UNICEF. (1990). Convención sobre los Derechos del Niño. En SENAME. Recuperado de:  
<http://www.sename.cl/wsename/otros/proteccion/ConvencionsobrelosDerechosdelNiño.pdf>
- UNICEF. (2015). Cuadro sobre la legislación en materia de infancia y adolescencia. 1989-2013. Recuperado de: <http://unicef.cl/web/cuadro-sobre-legislacion-en-materia-de-infancia-y-adolescencia/>
- Valdés, T. & Olavarría, J. (1998). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. En Hardy, E. y Jiménez, A. (Eds). *Masculinidad y Género. Rev Cubana Salud Pública*. 27(2), 77-88. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662001000200001&lng=es&nrm=iso](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662001000200001&lng=es&nrm=iso). ISSN 0864-3466.
- White M. & Epston (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. En B. Villane Y. (Ed.), *Narrativas acerca de la participación de jóvenes infractores/as de ley de un programa de tratamiento de la Fundación Tierra Esperanza* (pp. 21). (Tesis de Magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/116421/TESIS%20MAGISTER%20BIVILLANE%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>